

## La patria hecha carne

Paisajes de la Historia de España



**Fernando García de Cortázar**  
Espasa, 2021  
480 páginas  
23,65 euros  
E-book:  
10,44 euros

MANUEL LUCENA GIRALDO

No somos más que sombras que se proyectan sobre paisajes que fueron, son y serán sentido, pertenencia. Por eso esta enciclopedia del país, el paisaje y el paisanaje de España que ha escrito el formidable historiador Fernando García de Cortázar constituye una fiesta para el lector.

La idea fundamental, expresada en el prólogo, es que «la historia de España se escribe con los datos conta-

bles y con el propósito de llegar a la verdad». El historiador aporta una mirada, escoge un lugar y descifra las experiencias múltiples de la humanidad generosa que le ha precedido. Mérida supone el esplendor de Roma; Córdoba fue capital de Occidente; Santiago de Compostela, camino de Europa; Burgos, tiempo de catedrales; Sevilla no urbe sino orbe; El Escorial representa un imperio donde no se ponía el sol y La Carolina muestra la utopía del siglo de las luces; Cádiz marca el nacimiento de la nación y Soria remite al 98.

Quien busque corrección política, «memoria histórica», no la encontrará: «Cambiar el rumbo de la historia y transformar el Estado en un sentido moderno y democrático fue el sueño de 1931. Pero este se tornó en pesadilla a medida que el sectarismo desplazó a la ciudadanía». Luego vienen Oviedo y la revolución de 1934, el calvario de Madrid y la postguerra. En el parador de Gredos, García de Cortázar halla un símbolo final, la paz entre españoles que trajo la transición democrática y la constitución de 1978 hizo posible.

En Ermua, la ciudad donde se forjó el motín de los resistentes contra los crímenes etarras, cierra un repaso de historia de verdad, «crónica transparente de lo que nos ha sucedido». Las preciosas ilustraciones de Enrique Flores que acompañan cada episodio nos miran desde el corazón. ■

García de Cortázar

// ERNESTO AGUDO



## LOS DÍAS SON PERFECTOS, PERO NOSOTROS NO

BRUNO PARDO PORTO

Con setenta años, después de una existencia llena de riquezas y honores, de poder y placer, Abderramán III, primer califa omeya de Córdoba, ser envidiado y envidiable, confesó en su lecho de muerte que solo habían tenido catorce días «de pura y genuina felicidad». En toda su biografía, solo catorce: apenas unas migajas. Con esa cita abre y justifica Jacobo Bergareche 'Los días perfectos', una novela que la toma con el amor para resumir el drama de la humanidad entera: lo intenso desaparece con el tiempo, la vida no siempre brilla igual.

Luis, el protagonista, descubre esto en Austin (Texas), que es el lugar de encuentro con Camila, su amante. Ella lo planta por motivos familiares, y pone fin a la relación. Él le responde en una carta amplísima, un monólogo que ocupa la primera parte del libro; la segunda es la que le envía a Paula, su esposa, ya desde



Los días perfectos

J. Bergareche

Libros del Asteroide, 2021.  
184 páginas  
18,95 euros  
E-book:  
9,49 euros

Nueva York. Con esa premisa narrativa Bergareche se entrega a la exploración de la memoria y el deseo, a lo que acontece en el corazón y otras latitudes, y termina elaborando una suerte de sociología íntima, aunque nunca abandona el tono íntimo de lo epistolar.

En estas páginas leemos a un hombre que se rompe y escarba en su grieta. Busca su reflejo, o algo similar, en la correspondencia que William Faulkner mantuvo con Meta Carpenter, un amorío de más de tres décadas, y se topa con esa frase terrible del genio: «Entre la pena y la nada, elijo la pena». También cita a Peter Handke para subrayar que hoy nadie aspira a tener una vida

lograda (de tan imposible que lo vemos hemos renunciado a ello), ni tan siquiera un año, sino que nos conformamos con unas cuantas noches perfectas para llevarnos a la tumba. Con esas dos certezas se mueve el pobre, consciente de que tan imposible le es volver a los momentos felices como tratar de olvidarlos. ■



J. Bergareche compagina la escritura con su labor como productor y guionista // IGNACIO GIL

## Alegrías y nostalgias

La señora Potter no es exactamente Santa Claus



**Laura Fernández**  
Lit. Random House, 2021  
608 páginas  
23,90 euros  
E-book:  
14,44 euros

RODRIGO FRESÁN

Libro nevado y navideño y atípico de autora española nacida en

1981 pero, a su manera, atemporal y felizmente extraterrestre. Síntoma que la firmante ya había demostrado en títulos anteriores (más inclinados hacia la ciencia-ficción 'ubik/tralfamadorian'). Condición que aquí alcanza su cumbre con borrascosa amplitud y profundidad decimonónica (gran saga pastoral donde la «siempre despacible Kimberly Clark Weymouth» parece una Middlemarch 'freak') y destellos del

catastrófico y desdichado Lemony Snicket (a.k.a. Daniel Handler), del John Irving como santo patrono del ausentismo maternal, del Stephen King de sensibles colmillos residiendo en 'Castle Rock', y del Wes Anderson de los elencos aluvionales (imposible no imaginar el tan filmable y colorido corte longitudinal de esa tienda de 'souvenirs'). Y, de acuerdo, en reciente entrevista Fernández juró no haber leído nunca a Dickens. De ser así, no hace falta: porque el autor de 'Great Expectations' la posee y consigue que lo de Fernán-

dez trascienda la esperanza y mute a inmensa y realizada felicidad.

Y, por encima de todo y de todos (y de sus casi 600 páginas de trama desatada pero con todos sus nudos narrativos firmes y en el sitio exacto) el muy valiente valor añadido de esta novela es la de proponer muy didáctica ética/estética del

LIBRO NEVADO Y NAVIDEÑO Y ATÍPICO DE AUTORA ESPAÑOLA NACIDA EN 1981, PERO ATEMPORAL

acto creativo y de cómo vivirlo y sobrevivirlo así como teoría práctica de las íntimas y apasionadas relaciones peligrosas entre los que escriben y los que leen. Así y de ahí, el milagro estacional a recordar por muchos años de esta novela donde perderse y encontrarse para experimentar la más melancólica de las alegrías o la más eufórica de las nostalgias.

Y de acuerdo: tal vez la señora Potter no sea exactamente Santa Claus. Pero -con esta novela como evidencia incontestable- la señora Fernández sí lo es. ■